

centro de este sincretismo será finalmente la imagen y creencia de la Virgen de Guadalupe.

### NACER PARA MORIR, MORIR PARA NACER

El culto en el que los mexicanos celebran la muerte, podemos entenderlo bien igualmente como una hierofanía del culto a la vida, pero este fenómeno múltiple está recubierto de una cierta religiosidad<sup>59</sup>. Los mexicanos no tienen connotaciones negativas frente a ella, no la perciben en las categorías macabras, sino que por el contrario les fascina, tratan a la muerte como un complemento de la vida. “El mexicano (...) la frecuenta, la burla, la acaricia, duerme con ella, la festeja, es uno de sus juguetes favoritos y su amor más permanente”<sup>60</sup>.

El Día de los Muertos para los ciudadanos mexicanos, comienza en realidad antes de la misma fiesta y tiene en principio un carácter (aunque no puramente) económico ya que la gente se prepara para la ceremonia produciendo y vendiendo una infinidad de productos relacionados con la fiesta, tales como: objetos de arte vinculados con el motivo de fin de la vida (calaveras de azúcar, esqueletos coloridos, etc.) o los ya bien conocidos “panes de muertos”.



[Fig. 15. Objetos de venta en la celebración del Día de los Muertos.]

<sup>59</sup> PAZ 1993: 26.

<sup>60</sup> PAZ 1993: 68.